

Consejo de Formación en Educación

Instituto de Formación Docente

“Brigadier General Juan Antonio Lavalleja”

Análisis Pedagógico de La Práctica Docente

Ensayo Académico

*“Una mirada a un centro educativo diferente: La
escuela rural”*

Estudiante: Sara Scampini Sánchez

sarascampini@gmail.com

4to año B

Docente: *Verónica Gutiérrez*

Tutor: *Alda Pérez*

Octubre 2021

"Enseñar siempre: en el patio y en la calle como en la sala de clase. Enseñar con la actitud, el gesto y la palabra"

Gabriela Mistral

Epígrafe	Pág. 2
Índice	Pág. 3
Introducción	Pág. 4
Marco Teórico	
1. Una breve mirada desde la historia	Pág. 8
1.a José P. Varela, pensamiento y obra	Pág. 10
1.b La escuela rural a través del tiempo.	Pág. 11
1. c Programa para la escuela rural	Pág. 12
1. d Pedagogos, multigrado e intercambio de saberes	Pág. 13
2. La escuela rural hoy. ¿Cómo viven y sienten sus actores la nueva dimensión de la ruralidad?	Pág. 18
3. Maestro rural, ¿un rol diferente?	Pág. 21
3.1 ¿Cuán preparados están los docentes para trabajar en el medio rural al egreso de los Institutos de Formación Docente?	Pág. 22
4. Reflexión final	Pág. 23
5. Bibliografía	Pág. 26
Índice	

Introducción

El presente trabajo se realiza en el marco de la asignatura APPD (Análisis Pedagógico de la Práctica Docente) al mismo lo he titulado “Una mirada a un centro educativo diferente: La escuela rural”

Elegí el tema porque al hacer la Práctica Rural, me impactó el desempeño del docente y la influencia que ejercía en los niños, las estrategias de enseñanza, la forma de relacionarse, el ambiente distendido, respetuoso, podría decirse feliz.

Provengo del medio rural, pero concurrí a una escuela urbana que estaba en una zona poblada. Escuela con 120 niños aproximadamente y tres maestros, incluyendo la directora.

Con la experiencia actual, me pregunté: ¿por qué era considerada urbana, si 1er. año., era el único grado que no compartía maestro? Investigando entendí que no se consideraba el multigrado para catalogarlas sino el medio en que se situaban.

Ahora, durante la práctica rural, estuve en una escuela, con un maestro, 8 niños y 6 grados. Compartí un aula multigrado, experimenté la enseñanza de todos juntos en distintos niveles. Eso me gustó, y reviví algunas cosas de mi niñez. Si pudiera ejercer esta hermosa profesión, no perdería la oportunidad de elegir la enseñanza multigrado.

La valoración de dicha enseñanza hace que me pregunte ¿cuáles serán los pedagogos de referencia que los logros son tan especiales? Me gustaría abrazar la profesión de educar que forme a niños pensantes y conscientes en sus decisiones como pude observar que influye en esos logros la enseñanza multigrado.

Preparar a esos alumnos en saberes públicos, descubrir y motivar sus intereses. Ahondar en sus inteligencias y permitir su desarrollo. En la escuela rural, hay acercamiento como para hacerlo posible. Son pocos niños, el docente

se relaciona más y percibe mejor las inteligencias de cada uno, las múltiples ¿es importante motivarlos para que las desarrollen?

Según las teorías estudiadas, la motivación, es el mejor mecanismo para que el niño procure más conocimientos. En la escuela rural hay tiempo apropiado para eso, se comparte el almuerzo, algunas tareas del campo y de huerta ¿por qué no lo hacen todo en el aula? ¿Cuáles son los espacios y en qué los transforman? ¿Será bien aprovechado el tiempo de la enseñanza?

Vi niños felices, aportando al docente, saberes traídos del seno de su familia ¿son saberes u opiniones repetidas? ¿Los docentes los escuchan, de qué manera?, ¿cómo revierten las opiniones inciertas?, ¿los niños perciben que están aprendiendo?

El intercambio familia – alumno - escuela citado en el párrafo anterior, al ser comentado por el niño en su casa genera un ambiente positivo y de colaboración para el quehacer educativo.

¿Para qué son buenas esas oportunidades que proporciona la escuela rural? Para que el docente no se empodere del conocimiento que proporcione medios de investigación y lleguen juntos al saber científico. Esa interacción, casi continua, de todos los grados adelanta conocimientos, enseña a escuchar y estimula el interés. ¿Se verán los resultados positivos del multigrado, integrado, a qué plazo? Depende de la estrategia del docente, de su flexibilidad, ¿la planificación, siguiendo el programa escolar, permite la flexibilidad que requiere la educación rural?

En esos días vi resultados positivos, un enfoque multigrado lleno de color, de participación, de enlace y aun docente utilizando los recursos naturales de la escuela y del medio rural, con los que empalizan los niños.

¿Esos recursos son iguales en todas las escuelas rurales?
Hay recursos naturales y otros materiales. Los naturales los da la ruralidad en que está situada. Por lo tanto, no son todos iguales.
Los recursos materiales llegan del Estado, y del contexto que rodea la escuela.

Eso hace que cada escuela rural tenga su identidad, su impronta y depende del trabajo comunitario que haga el maestro.

¿Los maestros de escuelas urbanas tienen a su alcance tan valiosas oportunidades? Ante esta duda me cuestiono, antes las escuelas rurales se regían por un programa especial, hoy hay un programa nacional único para todas las escuelas. ¿Por qué?

En relación a toda la reflexión que motivó la práctica rural en mí he planificado redactar el presente ensayo con el propósito de ahondar en lo siguiente:

¿Qué impulsó el surgimiento de la Escuela Rural?

¿La escuela rural en qué marco pedagógico funda sus estrategias metodológicas?

La escuela rural hoy. ¿Cómo viven y sienten sus actores esa dimensión de ruralidad?

Maestro rural, ¿un rol diferente?

¿Los estudiantes magisteriales reciben una formación acorde para estar a la altura de los requerimientos y desafíos de la enseñanza multigrado?

Entiendo que la necesidad de extender la educación en el Uruguay de principios de siglo XX con el fin de influir en la formación de los niños y sus familias, impulsó la educación rural que ha evolucionado hasta hoy en día.

La escuela en el medio rural se impregnó de las cualidades del medio, un medio solitario que valoriza la presencia humana y por ende las relaciones de dependencia de unos y otros. Esa cualidad se traslada al aula y se imprime en las estrategias pedagógicas particulares y en la relación comunidad – escuela.

También entiendo que la formación de los estudiantes magisteriales debería profundizar más en la identidad y características de la escuela rural y su peculiar metodología.

El ensayo académico que sigue a continuación, para confirmar o no estos supuestos, abordará la historia de la escuela rural, sus peculiaridades. Sus

referentes pedagógicos, características de la relación escuela – medio y un análisis comparativo de los distintos programas que se han aplicado en ella.

Por último, dedicaré la investigación a la malla curricular de Formación Docente con el fin de dilucidar si la formación que se recibe prepara a los alumnos para enfrentar los desafíos de la escuela rural en general y el aula multigrado en particular.

Palabras clave: educación rural, marco pedagógico, programa escolar, aula multigrado, intercambio de saberes, malla curricular.

Marco Teórico.

1. Una breve mirada desde la historia

Es ineludible destacar la importancia de los aportes de José Pedro Varela para el surgimiento de la educación formal en nuestro país, quien sembró la idea de que el conocimiento debía dejar de ser un privilegio de pocos, para ser accesible a todos. Desde esta perspectiva vemos como a la Escuela se le atribuía la función conservadora de transmisión de conocimientos y reproductora de valores. La escuela del Estado se fue convirtiendo en la herramienta fundamental de este proyecto que intentaba establecer el orden social (disciplinamiento) en una sociedad en proceso de construcción. A través de la Escuela se fue instalando en el imaginario social el ideal de la educación universal que implicaba la organización de un sistema educativo. (ANEP, 2007, p.3)

Para abordar el tema que nos ocupa se tomó como fuente principal el documento que en 2007 elaboró el Consejo de Educación Primaria de la época y cuyos autores fueron la Inspectora Nacional de Práctica Mtra. Nancy Salva, la Inspectora de Educación Inicial Mtra. María Luisa Ramos y la Directora del Dpto. de Planificación Curricular Mtra. Verónica Verges.

Dicho documento plantea el tema de la evolución de la educación uruguaya a lo largo de nuestra historia irremisiblemente atada a las peculiaridades de cada época en lo político, social, económico, filosófico y religioso, siendo a la vez causa y consecuencia de esas peculiaridades.

Desde los tiempos de la colonia hasta el presente la educación se ha implementado intentando resolver las vicisitudes de la época en la que está inmersa respondiendo a las concepciones y necesidades de la misma.

En la época colonial las escuelas estaban en manos de los religiosos, y su modelo educativo respondía a la necesidad de evangelización y de dar cumplimiento a los propósitos de la monarquía española, en tanto, durante la época de la gesta artiguista en el año 1815, la Escuela de la Patria de Purificación como la de Primeras Letras además de perseguir el propósito “de mejorar la situación intelectual y moral” también perseguía el de fomentar la identidad nacional.

Continuando con el análisis del proceso histórico en el Uruguay y su interrelación con la educación, la escuela de la época de la dominación luso - brasileña además de implantar el sistema lancasteriano se basaba en la disciplina, la obediencia y el orden. En la época de nuestros primeros años de independencia la educación fue una preocupación que se manifestó en la creación de escuelas y la del Instituto de Instrucción Pública que tenía como cometido promover la educación pública, regular el funcionamiento de la institución educativa, vigilar la enseñanza de las ciencias morales y asegurar la armonía entre la enseñanza, las ideas políticas y religiosas base de la organización social de la república.

De esa época procede el conocido “Informe Palomeque” en el que el Secretario del Instituto de Instrucción Pública José Gabriel Palomeque en el año 1855 analizó el estado de la educación en el que expresó entre otras consideraciones “... me permitiré indicar la urgente e importante necesidad de un buen plan de estudios que venga a la reforma y evite los abusos, cuyo arraigamiento, sólo el tiempo y la constancia podrá destruir afianzando un sistema bien combinado de enseñanza”(CEP, 1974, Cuadernos de Divulgación N° 1, p:30)

A los diez años del “Informe Palomeque” se aprobó el “Reglamento Interno Provisorio de Escuelas Públicas Gratuitas” de la Junta Económica Administrativa de Montevideo, el que luego fue adoptado por otras Juntas. En él se jerarquiza el tiempo pedagógico, pautando su distribución semanal entre la recreación y el trabajo; prescribiendo materias, nómina de contenidos, algunas metodologías y materiales, la educación religiosa, un sistema elemental de

estadística, así como la comunicación a los padres o tutores por parte del preceptor (CEP, Documento para la discusión, 2007)

Ya en las proximidades del nuevo siglo, el Uruguay asistía al inicio del proceso de secularización, que cristalizan en la Constitución de 1917, y a la influencia del pensamiento positivista con una visión racionalista del mundo. A este estado evolutivo del Uruguay se asocia un modelo educativo de carácter enciclopedista, intelectualista, que implicaba exposición y análisis de los contenidos a cargo del docente, centrando en su autoridad las relaciones pedagógicas y poniendo el énfasis en la atención, el silencio y la repetición mecánica del saber como verdad universal.

De esta forma se preparaba a los alumnos para desempeñar ciertas funciones sociales acordes a sus aptitudes individuales. Los individuos necesitaban aprender a adaptarse a los valores y normas vigentes en la sociedad desde el lugar social que ocupaban en ella y la escuela debía enseñarlos. Como consecuencia, esto supuso un incremento de la cultura general de la población, incluso de los sectores más pobres (CEP, Análisis histórico, p.4)

Esta, en líneas generales, es la situación educativa del país que verá surgir el pensamiento vareliano registrado en sus dos grandes obras pedagógicas.

1.a José Pedro Varela, pensamiento y obra

Carbajal, Pastorino, Gadino y Sosa (1993) refieren a José Pedro Varela, quien “propuso un plan de reformas en el que planteaba evitar convertir al niño en un simple receptor de conocimientos. Por el contrario, se lo debía estimular para trabajar mediante procedimientos racionales”.

Esto representa la escuela activa, variar los procedimientos para conseguir que el niño trabaje, que se desenvuelva y lleve a cabo sus

actividades, considerando que la educación es un sinfín de renovación y progreso a continuar de generación en generación.

El pensamiento de José Pedro Varela se estructuró en base al análisis de la situación social y política del Uruguay en su último cuarto de siglo, el resultado de dicho análisis le permitió comprender la situación educativa del país e incentivó su pensamiento que luego se reflejó en sus dos grandes obras “La Educación del Pueblo” (1874) y “La legislación Escolar” (1877) que definen un pensamiento innovador que rompe con las antiguas estructuras definiendo a la educación como “asunto público, político y cívico y como responsabilidad del Estado”.

En su propuesta pedagógica José Pedro Varela además de fijar las bases que hasta el día de hoy sustentan nuestro sistema educativo “laicidad, obligatoriedad y gratuidad” expone principios generales, metodología, criterios de evaluación, pautas de organización y, un detalle no menor, su preocupación por la educación se extendía desde la Educación Preescolar hasta la Universitaria impulsando la creación de escuelas en todo el territorio nacional.

1.b La escuela rural a través del tiempo.

La escuela rural ha ido evolucionando. Está más cerca de las necesidades del niño y de los habitantes del medio. Este desarrollo responde a los cambios naturales de la sociedad y al continuo reclamo de filósofos, psicólogos, científicos y pedagogos en continua búsqueda de mejorar la educación.

Desde el último cuarto de siglo, como se menciona en párrafos anteriores, cristaliza la gran reforma, la obra de José Pedro Varela, quien siendo Presidente de la Sociedad de Amigos de la Educación Popular proyectó la Reforma de la Educación. Varela se preocupó y ocupó de que, la instrucción se extendiera al

medio rural, que hubiese un maestro donde había un niño y que por medio de ellos llegaría al vecindario para mejorar sus condiciones. Para cubrir esa necesidad hubo que formar maestros y eso también se contempló. Los maestros de la escuela rural serían los de primer grado, especialización que surgió después de la reforma iniciada por J. P. Varela y ejecutada por su hermano Jacobo, a fines del siglo XIX.

Para llegar al título se necesitaban dos años en el Instituto normal de señoritas o de varones, Montevideo, en el interior se estudiaba en modalidad “libre” rindiendo los exámenes en la Capital. Esos maestros quedaban aptos para educar en escuelas rurales y eran consideradas rurales las escuelas ubicadas en los poblados que contaban con un maestro y a veces un auxiliar. Se formaba desde 1° a 4° grado.

La escuela del medio rural surgió para enfrentar el analfabetismo y la situación de desprotección cultural y social. Para ello necesitaba un programa propio que se adecuará al perfil del medio.

1.c Programa para la escuela rural.

El primero se aprobó en 1917, además de lo intelectual se incorporó Agronomía y Economía Doméstica. Esa incorporación lo diferenció del programa para escuelas urbanas. A pesar de lo obtenido, la enseñanza en el medio rural no fue fácil y sufrió un estancamiento. El motivo, que el programa de 1917 no obtuviera los resultados esperados hizo que la escuela rural se urbanizara.

Los maestros hicieron saber sus problemas que llegaron a los niveles de gobierno. La preocupación por buscar soluciones fue del gobierno, de los maestros y del Movimiento por una Reforma Agraria.

Así en 1944 y 1945 surgieron Congresos de maestros rurales. Se pedía protección al niño rural, preparación al maestro para su trabajo pedagógico y

social, que la enseñanza fuese regida por un programa especial para escuelas rurales, ver las causas y proclamar soluciones para la despoblación rural.

En 1949, maestros y autoridades de gobierno, en un Congreso, proyectan el programa para escuelas rurales. Fue aprobado en ese año. El mismo hace hincapié en las necesidades de la escuela, en la formación de maestros especializados en la enseñanza multigrado y el conocimiento de la variedad de la ruralidad, en la creación de Institutos Normales en el interior y en la creación de un organismo que los oriente e inspeccione.¹

Se obtuvieron becas y salieron maestros a algunos países de América Latina, con el fin de conocer o reafirmar metodologías capacitadas para la educación rural, una de las cuales, por caracterizarse por una dinámica y un intercambio diferente, fue designada con el nombre de “aula multigrado”.

1. d Pedagogos, multigrado e intercambio de saberes...

Uno de los pedagogos de referencia, abocado a reclamar cambios para la escuela rural, fue el congresista Agustín Ferreiro, maestro de gran influencia en la fundación de Escuelas Granjas en 1945. En sus exposiciones expresa: “la escuela será hasta el último centímetro cuadrado de su área de influencia”

Ferreiro (en Carbajal et. al., 1993, p. 172) planteaba que el todo ha de darse por el maestro o descubrirse por el niño en función de la realidad directamente apreciada. No vale con que el niño sepa el nombre de las plantas si se lo manda a buscarlas al campo y no sabe reconocerlas.

Eso significaba llegar a los hogares donde hubiese un niño y a los vecinos que se sintieran parte de la zona de influencia de la escuela, teniendo en cuenta

¹ En 1987 el Consejo de Educación Primaria realiza una revisión al programa rural de 1949, tendiendo a dar valoración a la producción agropecuaria y a la agroindustria dentro del desarrollo de nuestra economía nacional. “Sugiere promover la jerarquización de las agroindustrias de base cooperativa y fomentar una actitud responsable en la preservación y conservación del equilibrio ecológico”. (p.3)

que, en la época, la escuela era el único centro público cercano de referencia que pedía y daba recursos. Se pretendía que fuese un centro de integración, literalmente, más allá de edades, solo bastaba la voluntad de acercarse a la educación.

Miguel Soler, recientemente fallecido, español, pero educado y que vivió en varios períodos en nuestro país, maestro influyente de referencia, fue el creador del proyecto realizado en una escuela de Cerro Largo fundada en una Zona de la Mina: "Grupo experimental de la Mina". Una labor interesada en sumar a lo pedagógico, la instrucción sobre los recursos que poseía el medio con el propósito que la vecindad instruida mejorará su nivel de vida.

Así mismo se pretendía que los niños se instruyan para lograr un trabajo digno, capacitarlos para ser ciudadanos pensantes con derechos y obligaciones y que toda la comunidad zonal se contagiara y se informará. Además, se fomenta el trabajar la tierra entre todos, a hacer huertas, se prestaban herramientas entre vecinos y se hacían concursos para motivar y socializar. Esa instancia de Soler, se aprovecha para reclamar que se prepare al maestro sobre los recursos zonales que diferencia a las escuelas rurales y de un organismo específico que tratará los asuntos de la escuela rural.

La didáctica multigrado surge desde que aparecen los maestros rurales, desde y durante el siglo XX. Es decir que esos maestros, mucho antes de que se hablara de Didáctica Multigrado, llevaban adelante tales prácticas. Entonces puede decirse que surge de una tríada:

- a) la práctica obligada de los maestros navegando en un mar desconocido,
- b) la reflexión sobre esas prácticas,
- c) la investigación académica sobre ellas.

La reflexión y la investigación son ejercicios intelectuales diferentes, pero complementarios. La tercera pata de la tríada como formación continua, se trata

de una reivindicación permanente de los maestros a lo largo de la historia y aún actual.

De la conjunción y mutua relación de las tres vivencias ha derivado la elaboración de la teoría de la Didáctica Multigrado, inconclusa y en construcción y quizá siempre lo esté porque refiere a la experimentación expuesta a continuos cambios.

Es recién por el 2004, en el ámbito del Centro Agustín Ferreiro, que se toma explícito interés en estudiar y analizar el complejo modo de esa enseñanza que enriquece el aprendizaje de los alumnos y se procura construir una teoría continua que sirva de orientación a los maestros rurales que, a fuerza de experimentar, han conseguido que el multigrado hoy sea una forma de enseñar reconocida como valiosa para intercambiar saberes.

Esta valiosa experiencia multigrado ha preocupado a nuestro país y a varios países sudamericanos y europeos como Argentina, Brasil, Méjico, España, el Reino Unido y otros. Con diferentes criterios, pero todos queriendo lograr un método teórico que oriente a los nuevos maestros inexpertos.

El gran desafío del maestro rural es la heterogeneidad de los aprendientes, característica saliente del aula multigrado. Esto estimula la diversificación, como dar la enseñanza a diferentes grados, diferentes edades, diferentes inteligencias y tiempos de receptividad.

Sumado, un solo docente, con un tiempo acotado para efectivizar una planificación que es una de sus preocupaciones y un desafío en el cual no se practicó. Muchas veces el maestro rural experimentado planifica solo el campo y brevemente el punto a tratar, y en el transcurso, sin perder el objetivo, desarrolla la teoría elegida completando la planificación de acuerdo a lo que va surgiendo, contestando a las inesperadas preguntas de un espacio áulico diverso.

Conjuntamente a lo expresado en el párrafo anterior debe hacer una organización social de la clase. Para ello recurre a la tutoría (cuando un niño

ayuda a otro), herramienta que refuerza el saber del ayudante y lo enseña a intercambiar saberes.

También usa la franja de tiempos muertos (cuando el niño terminó y el maestro no puede dedicarle tiempo) usando estrategias como crear o completar fichas de trabajo, usar la ceibalita, hacer una maqueta, leer o realizar una actividad extracurricular. Otro recurso didáctico que el maestro rural usa es tener grupos armados con la intencionalidad que aprendan con la praxis, por ejemplo, uno para el invernáculo, otro para controlar la temperatura, humedad, dirección y velocidad del viento, horas de luz, fases de la luna, etc.

Una de las dificultades a las que se enfrentan los maestros rurales novicios es, plasmar en una planificación, un informe, esa enseñanza diversificada, dado que ese aspecto sigue siendo deficitario en el curso magisterial punto que abordaremos más adelante en este trabajo.

En el caso de lograr plasmar ese “hacer docente rural” diario sería un continuo estudio en construcción, ya que los grupos multigrado rurales también son heterogéneos por el medio productivo y el económico del que proceden sus alumnos.

De acuerdo a las palabras del Profesor Julio Ibarra (seminario de Educación rural 2021) “Cada escuela es única, por su sentido comunitario y por el sentido de territorio, es decir el espacio en que un grupo social se compromete con él. La comunidad social de cada escuela se da en parte por la productividad de la zona que se puede dar por tierra fértil, rocosa, montañas, cerros, llanuras y eso constituye la historia del lugar, el territorio donde el maestro desempeñará su función adaptándose a costumbres diferentes”.

Como dijimos- más allá de los acontecimientos de reflexión, investigación y formación- a partir de 2004, la Didáctica Multigrado en Uruguay, se inscribe en la tradición de la Pedagogía Rural Uruguaya. Nace y se desarrolla en relación con la realidad particular de nuestras escuelas rurales.

Si bien, durante varias décadas, las consideraciones teóricas acerca de las aulas multigrado giraron en torno a la tríada: espacio, tiempo y recursos

(Santos 2011), en la actualidad, están centradas en la circulación de saberes y sus transformaciones.

Además, se menciona espacio áulico, pues el concepto de aula está asociado a la disponibilidad de los recursos que el medio ofrece. Es el espacio donde ocurren cosas que aportan a la enseñanza, no es sólo necesariamente el salón de clase y sus materialidades, también abarca las carteleras o el mobiliario, también remite a categorías conceptuales como el frente del salón, los rincones, los alrededores, el camino de entrada, los árboles, las comisiones de trabajo, todo lo comprometido con la escuela.

Si bien esto ocurre en cualquier medio, en los rurales hay una disponibilidad adicional de recursos vinculados con el entorno natural y social que la escuela puede incorporar a su propuesta cotidiana y con los cuales el niño se siente identificado. No es posible pensar el aula multigrado sola, sino, asociada a elementos que lo rodean y que suman a la hora de enseñar.

Más allá de los elementos materiales vinculados con los espacios, los tiempos y los recursos, también los acontecimientos y los actores influyen y son aprovechables. Se considera aula al lugar donde participan aprendientes y enseñantes y se toman decisiones concernientes a la enseñanza que pueden surgir de cualquier situación.

Continuando con las ideas vertidas en el Seminario de Educación rural no hay posibilidad de enseñanza sin una dimensión temporal. Y esa dimensión está directamente vinculada con la planificación, que registra y supone administrar los tiempos de enseñanza. Estos tiempos didácticos de corta duración, en nuestro país están identificados con la jornada escolar y por lo tanto con la planificación diaria.

Para que sea productiva y tenga valor debe estar enmarcada en tiempos de larga duración como las llamadas secuencias de enseñanza, los proyectos y otras modalidades de planificación periódica que, de algún modo, ayudan a mantener ciertos equilibrios.

Estos métodos impiden caer en repeticiones o en bagajes aislados, y como concepto de secuencia permiten concebir la enseñanza en forma progresiva.

Se podría definir al multigrado como una atención a la diversidad desde lo didáctico. Y puede decirse de un multigrado completo el que va desde inicial a sexto y el desempeño es la manifestación más compleja y rica resolviendo la heterogeneidad de los aprendientes.

La diversidad de los grupos ha obligado a los maestros a desarrollar variadas prácticas de enseñanza, logrando, generalmente, un valioso intercambio de saberes entre pares y el docente.

A pesar de ello, cada vez menos niños acceden a esta forma de enseñanza debido a la despoblación de las zonas rurales y la consiguiente disminución de alumnado en las escuelas del medio.

2. La escuela rural hoy. ¿Cómo viven y sienten sus actores la nueva dimensión de la ruralidad?

Hoy, y desde hace mucho, viene creciendo una situación que emerge de varios factores, la despoblación rural. La nueva ruralidad, que con tecnología ha prescindido de mano de obra, ha despoblado los campos, cada vez menos gente, cada vez menos niños y situaciones que influyen en el aula escolar.

La vida menos dura que también facilitan las tecnologías digitales ha menoscabado en cierto punto las rutinas rurales, grandes máquinas sembradoras, cosechadoras, tractores, un parque automotor en crecimiento constante, rutas que acercan la ciudad al campo, computadoras que administran, drones que recorren los campos que antes era necesario recorrer desde el amanecer a la noche, cámaras que vigilan y clasifican el ganado, todo aporta para que el campo se vaya quedando vacío de gente.

La mayoría de los jóvenes no permanecen en el medio repitiendo las tareas que hicieron sus padres y antes sus abuelos, los medios de comunicación les han revelado que más allá del alambrado existe otra forma de vida “más divertida” o “más prometedora” también para el futuro. Las oportunidades llaman a las pantallas y la vida que muestran es atractiva generando expectativas no sólo de diversión sino de superación personal.

Las distintas situaciones de la posmodernidad rural alentada por una tecnología que avanza sin parar han derribado fronteras campo – ciudad, la vida moderna exige estar preparados por igual a todos los ciudadanos sin discriminarlos por el lugar donde habitan generando igualdad de oportunidades para la vida. Esa igualdad de oportunidades tiene su brújula en la escuela. Ello ha motivado que el entonces programa específico para escuelas rurales haya cedido lugar a un programa único de aplicación en todo el país.

Las escuelas rurales al día de hoy utilizan el programa escolar del año 2008, su malla curricular, como especificamos en el párrafo anterior, no establece diferencias entre escuelas rurales y escuelas urbanas, estando a la creatividad y experticia del docente adaptarlo al medio y a sus recursos.

En él se plantea un conjunto de conocimientos para ser enseñados a todos los alumnos. Serán los maestros en su escuela quienes como profesionales autónomos realicen la contextualización necesaria respetando las especificidades del ámbito rural o urbano, la edad de los alumnos, sus condiciones culturales entre otras singularidades. (...) Se debe considerar a los alumnos como personas en un momento particular de su vida, la infancia y la juventud, con las características propias y las potencialidades que favorecen su continua evolución y transformación; constituirse como un modelo de democratización de la cultura que combina dinámicamente la universalización con la relación dialógica y dialéctica entre los sujetos de la educación y de ellos con el saber; valorar la pluralidad de concepciones como factor positivo, lo que supone considerar la cultura infantil y juvenil como manifestaciones humanas válidas y vigentes compartiendo e interactuando en escenarios comunes con otras manifestaciones culturales y en el ámbito educativo con la cultura académica. (ANEP, 2008, p.26)

El nuevo programa busca promover en el medio rural la adquisición de herramientas culturales que puedan permitir al habitante del medio asumir los

roles que el nuevo tiempo impone junto con los cambios de paradigmas. Siguiendo el pensamiento de Agustín Ferreiro” el campo exige hombres de pensamiento, pero sobretodo hombres de acción”

En la actualidad, el Departamento de Educación para el Medio Rural (DER) trabaja con todas las escuelas rurales del país desarrollando acciones de apoyo pedagógico didáctico, formación permanente, producción de conocimiento y garantizando el cumplimiento de las políticas educativas en la educación rural. Depende técnica y administrativamente de la División Educación Primaria – Inspección Técnica del Consejo de Educación Inicial y Primaria (CEIP). El primer antecedente histórico del DER fue la Sección Educación Rural que el Consejo de Enseñanza Primaria y Normal creara en el año 1958 como síntesis de las experiencias que en su momento conformaban la manifestación práctica de la pedagogía rural uruguaya. Es así que las Escuelas Granja, las Misiones Sociopedagógicas, el Instituto Normal Rural y el Núcleo Escolar Experimental de La Mina fueron acciones desplegadas en territorio que terminaron siendo coordinadas por esa Sección (Departamento de Educación Rural. ANE, Dirección General de Educación Inicial y Primaria)

De acuerdo a la fuente consultada “los fundamentos pedagógicos” de todo lo relacionado con la escuela rural uruguaya ² no deja de tener siempre presente la importancia y permanencia de la pedagogía rural uruguaya y las ricas vertientes que la inspiran: el medio (aspecto social) y la didáctica. “La primera deriva de la importancia que la escuela rural tiene para las comunidades como única institución pública³ y como centro de confluencia social y cultural en el territorio. La segunda se vincula con las maneras particulares de enseñar y aprender en las escuelas rurales, por las características del medio rural, sus recursos y saberes; y por las características del aula multigrado, su circulación de saberes y su potencial para el aprendizaje” (Departamento de Educación Rural. ANEP, Dirección General de Educación Inicial y Primaria)

A esta doble vertiente de la pedagogía rural uruguaya expuesta en el párrafo anterior cabe agregar un elemento más, la idiosincrasia del maestro rural

² que aún permanece vigente a pesar de la marcada disminución del alumnado, sólo el 5,8% del alumnado de las escuelas públicas asiste a una escuela rural según el Boletín Estadístico Anual de Educación Pública, Uruguay año 2019

³ En la actualidad debería incorporarse la expresión “de educación presencial” dado la presencia de distintas modalidades tecnológicas que tren a la casa más apartada, la Web con todos sus recursos, tiendas, cursos on line, plataformas virtuales, bancos, oficinas varias, el BPS, etc.)

que le permite identificarse con el medio, respetar sus peculiaridades, “apropiarse” de sus dificultades, sus necesidades, sus debilidades y fortalezas, en suma, asumir el rol de gestor positivo de la escuela y de la comunidad, si ello ocurre se produce una extraña “simbiosis” que resulta en lazos vinculares muy fuertes que alientan una motivación y un compromiso muy especial en el alumnado así como en sus familias y en la comunidad en general. Esto redundará en un ambiente armonioso, de colaboración, respeto y trabajo enriquecedor por lo que la suma de fortalezas avala resultados altamente satisfactorios de las actividades proyectadas en el aula.

Así mismo y, en atención al fenómeno de despoblación de las escuelas rurales señalado anteriormente, el aula multigrado adquiere una dimensión excepcional que la potencia y retroalimenta:

Revisitar esta tríada de elementos de la práctica educativa supone volver a unas bases didácticas ineludibles, con una mirada enriquecida por los avances que se han logrado en los últimos años en la construcción teórica de la Didáctica Multigrado. Esta no comienza ni se agota en esta tríada, pero los espacios, los tiempos y los recursos forman parte de los acontecimientos didácticos en grupos multigrado, de manera intensa y múltiple. La diversidad particular de los grupos multigrado desencadena una forma de pensar estos tres elementos que viene a enriquecer profundamente su manifestación práctica.

En el marco del máximo aprovechamiento del potencial del grupo multigrado, esta manifestación viene a caracterizarse por una diversidad de posibilidades que actúan bajo el criterio de la simultaneidad y la complementariedad. Esta diversidad didáctica exige un gran esfuerzo del maestro, compensado por los efectos que estas dinámicas tienen sobre los niños y sus procesos de aprendizaje. Procesos identificados con la interacción, el respeto por los tiempos, la gestión autónoma de los espacios y el deseo de aprender provocado por el saber y las materialidades que permiten su circulación. (*QUEHACER EDUCATIVO, 2011, p.3*)

3. Maestro rural, ¿un rol diferente?

La didáctica multigrado y el despoblamiento rural enmarcan el desempeño de los docentes rurales quienes deberán desarrollar estrategias para trabajar en un entorno que, en tiempo de las tecnologías digitales, presenta dos variables aparentemente irreconciliables, la soledad el entorno próximo y la superpoblación del entorno lejano con sus demandas, oportunidades, incertidumbres y fracasos.

El docente, generalmente único, deberá enfrentarse a la ausencia de pares por lo cual su creatividad y el sentido común deberán permitirle estar a la altura de las circunstancias para resolver las diferentes situaciones que se le puedan presentar a lo largo de la jornada. La Didáctica aprendida en los libros en la soledad del campo y con un puñado de alumnos a veces queda vacía ante la realidad.

Así mismo los grupos pequeños crean una especie de familiaridad que puede, a un maestro inexperto, resultar complejo ese desdoblamiento inevitable del yo – tú, nosotros – ellos. Por otra parte, lo exiguo de los grupos puede llevarle a confundir la relación docente – amigo – aprovechamiento pedagógico del tiempo.

Según Agustín Ferreiro el maestro rural ideal es el que logra que” el niño de campo sea capaz de actuar como maestro de sí mismo, bajo la influencia de libros, de modo que exija cada vez menos atención directa”. (Ferreiro, 1946)

También Ferreiro (1946) expresa que los maestros no deben limitar las posibilidades del niño rural dándole un programa que por las condiciones en que debe aplicarse, resulte una ficción. En otro apartado resalta la enorme influencia que un docente rural puede ejercer en sus alumnos. “La formación espiritual del alumno depende prácticamente del maestro, su influencia es enorme porque no se ve contrarrestada ni por el hogar ni por el medio ambiente. El maestro va dando con su palabra y con su ejemplo, los contenidos morales de la vida.” (p.179)

Ferreiro (en Carbajal et. al., 1993, p.172) planteaba un pensamiento innovador para la época pues estaba evidenciando un cambio de paradigma “No vale con que el niño sepa el nombre de las plantas si se lo manda a buscarlas al campo y no sabe reconocerlas”

Tan amplios y vastos son los horizontes de un docente en el medio rural que la autora costarricense Aura Forester (2012), expresa al respecto:

Ser maestra rural representa la mayor oportunidad para convertir las debilidades en oportunidades. Un o una maestra rural, es sin duda el mejor ejemplo de esfuerzo, dedicación y servicio <...>

Ser maestra (o) Rural nos convierte en arquitectos, enfermeros, rezadores, psicólogos, amigos, padres, trabajadores sociales, entre otras, con la meta y sueño de formar ciudadanos que apuesten a una sociedad más justa.

Por lo anterior, la labor docente rural no se circunscribe a las paredes del aula escolar, ni al sacrificio personal, trasciende el espacio y procura sin duda brindar a todos, los mecanismos necesarios para acceder a una mejor calidad de vida.

La pregunta que surge en forma casi refleja después de leer el texto que precede es ¿cuán preparados están los nóveles docentes para enfrentar el desafío de ser maestro en una escuela rural?

3.1 ¿Cuán preparados están los docentes para trabajar en el medio rural al egreso de los Institutos de Formación Docente?

La carrera de magisterio, de cuatro años, se prevé al llegar a 4to. año un Seminario de 30 horas en Educación Rural y la práctica docente en escuela rural que, en épocas sanitarias normales se realizaba durante un mes.

En el decurso del presente ensayo se han abordado las grandes vertientes de la enseñanza primaria en el medio rural, todas ellas representan una realidad compleja que el profesional debe enfrentar, generalmente, en soledad. Si bien entendemos que las tecnologías digitales son un soporte muy valioso, no son suficientes ante la escasa preparación adquirida por los estudiantes durante su formación y las demandas que el medio rural le significarán.⁴

Por dicho motivo, con el fin de subsanar falencias las autoridades de la educación deben desarrollar cursos permanentes para Maestros rurales,

⁴ En adjuntos se agregan los Planes vigentes para Maestro de Educación Primaria

coloquios, seminarios, jornadas, además de consolidar “la producción de conocimiento sobre pedagogía rural y didáctica multigrado por medio de proyectos de investigación” (ANEP, Departamento de Educación Rural, 2021) siempre teniendo presente los principales desafíos de la educación en el medio rural:

Principales desafíos. Precisamente uno de los desafíos permanentes pasa por aprovechar al máximo el potencial de los grupos multigrado. Esto implica disponer de herramientas conceptuales y metodológicas para lograr más y mejores aprendizajes en los niños a partir de prácticas de enseñanza enmarcadas en la didáctica multigrado como didáctica específica. (ANEP, Departamento de Educación Rural, 2021)

4. Reflexión final

La escuela rural surgió a impulso de la necesidad del país de brindar a todos los habitantes posibilidades de desarrollarse como persona siendo a su vez el motor de cambio que la coyuntura social, económica y política requería. Sin lugar a duda la escuela rural concebida como motor de cambio fue una luz necesaria en medio del paisaje rural olvidado y casi analfabeto.

Entiendo que, en estos tiempos de “modernidad líquida”, según el término acuñado por Bauman, para definir una sociedad en cambio constante cada vez más dependiente de la tecnología de la información y el conocimiento, donde las estructuras establecidas se diluyen, hay un paralelismo de situación con el Uruguay pre-vareliano y, también como en aquella época, la escuela rural debe tener un papel relevante de cara a la nueva modernidad que trae, por supuesto, nuevas e impensadas exigencias.

Del mismo modo, la didáctica multigrado constituye un vasto marco conceptual semi explorado que bien puede ser un aliado a la hora de aggiornar un modelo de educación que aún dista mucho de cumplir con su propósito mayor que consiste en hacer de cada ser que pasa por sus aulas un ciudadano del

mundo, feliz, tolerante, curioso, comprometido con sus semejantes y respetuoso del ambiente en el que vive.

Escuela rural, didáctica multigrado y los actores con ellas relacionados, conforman una tríada indisoluble, en referencia a estos últimos, de acuerdo a lo que pude apreciar en mi experiencia de práctica rural, no importa cuál sea el rol que desempeñan, tienen, al menos desde mis lejanos recuerdos al presente, una idiosincrasia y por ende, una actitud diferente frente al valor de las cosas, el trabajo, el compromiso, el sentimiento colaborativo, el respeto y el cuidado de la naturaleza, entre otras cosas. Ello da una óptica diferente a todo el entorno que, si tuviera la oportunidad de trabajar como docente rural, tengo la intención de capitalizar porque entiendo que es una articulación ignorada por muchos y devaluada por algunos.

Mi intención es capitalizar esa felicidad y esa calma respetuosa que transmiten los alumnos rurales, ese sentimiento de armonía y colaboración entre pares y alumnos, ese conocimiento del medio y esa preocupación por cada elemento que lo integra, esa curiosidad innata, la contracción al trabajo, la sana complicidad y, por sobre todo ese sentimiento de “hogar” trasladado a la escuela.

Sentimiento de hogar que, es obvio, cada niño trae y deposita en el docente y, a su vez éste, en movimiento reflejo, deposita también en sus alumnos. El docente rural tiene por tanto una carga afectiva “extra” porque viene siendo el depositario de una cadena de afectos que generalmente se suceden desde el hogar a la escuela, la familia rural está muy presente también en la institución escolar. La escuela no sólo es el foco cultural sino también el lugar donde todo se soluciona, resuelve, gestiona y socializa.

Además de una importante carga afectiva, empática y resiliente, el maestro al frente de un aula en la comunidad rural debe poseer fluidez conceptual, conocimiento básico de la malla curricular y de distintas áreas del conocimiento, además contar un claro dominio de las características y necesidades de las distintas edades que confluyen en un aula multigrado.

Aula multigrado cuya sola presencia significa para mi entendimiento escuela rural, escuela rural que, a su vez, en mi inexperiencia tal vez, me atrevo a afirmar es la “verdadera escuela” porque en un ambiente de armonía, trabajo, respeto y cariño genera verdaderos talleres de aprendizaje que exceden a los fríos contenidos programáticos.

Así como soñé algo que parecía imposible alcanzar después de determinada edad, también me atrevo a soñar a aspirar a tener una experiencia docente en una escuela rural donde pueda aplicar no sólo los contenidos programáticos y la didáctica multigrado sino todos los valores humanos y sociales que sólo la escuela rural es capaz de consolidar como centro educativo diferente.

Estudiante Magisterial Sara Scampini

5 Bibliografía

Carbajal, Pastorino, Gadino y Sosa (1993) El niño en el medio rural. Recuperado de:

https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_marcia_lena.pdf

CEP (1974) Cuadernos de Divulgación N° 1, p:30. Recuperado de:

<https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/sites/ministerioeducacioncultura/files/2021/A%20140%20a%C3%B1os%20de%20educacion%20del%20pueblo.pdf>

CEP, (2007) Documento para la discusión. Recuperado de:

https://www.dgeip.edu.uy/documentos/normativa/programaescolar/analisis_historico.pdf

CEIP (2007) Breve análisis histórico de la educación en el Uruguay. Recuperado de:

Recuperado el 19 de mayo de 2021 de:

https://www.dgeip.edu.uy/documentos/normativa/programaescolar/analisis_historico.pdf

Departamento de Educación Rural, recuperado de:

<https://www.anep.edu.uy/guia-contactos-anep-789-121/educacion-medio-rural>

Grillo, H. Archivo. Educación rural. Biblioteca Multimedia. Recuperado de:

https://www.educacionrural.org/?page_id=4

Ibarra, J. (2016) *Educación rural. Agustín Ferreiro Reflexiones acerca de un informe de su visita a una escuela rural*. Recuperado el 30 de mayo de 2021 de:

https://www.educacionrural.org/?page_id=2548 Informe Palomeque. Cuaderno de Divulgación N° 1 del CEP. Montevideo 1974, pp: 30

Programa de Educación Inicial y Primaria (2008) Recuperado de:

https://www.dgeip.edu.uy/documentos/normativa/programaescolar/ProgramaEscolar_14-6.pdf

Quehacer educativo (2011) Recuperado de:

<https://www.fumtep.edu.uy/quehacer-ed>

Santos, L.: (2016). Quehacer Educativo. La didáctica multigrado más allá de la escuela rural

<https://www.fumtep.edu.uy/editorial/item/1570-la-didactica-multigrado-mas-alla-de-la-escuela-rural>

Talleres sobre escuela rural (Responsable: Mtro. Julio Ibarra)

Carbajal, N., Pastorino, C., Gadino, A., & Sosa, D. (1993). Agustín Ferreiro. Tradición y vigencia de un educador uruguayo. Montevideo: Melga. Recuperado de:

https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales%20Archivos/tfg_marcia_lena.pdf